E

n las pequeñas empresas es muy fácil liquidar la nómina y preparar la planilla del llamado PILA. En las grandes es necesario contar con un software muy robusto, capaz de almacenar muchos datos y de hacer varias operaciones, así cambien algunos de los criterios o de las dimensiones.

En muchos países, el ahorro pensional no será capaz de satisfacer las necesidades de los adultos mayores. El aumento de la longevidad está afectando la capacidad de pago de los fondos.

Según el documento del Foro Económico Mundial, titulado [We’ll Live to 100 – How Can We Afford It?](http://www3.weforum.org/docs/WEF_White_Paper_We_Will_Live_to_100.pdf), el déficit conjunto de US, UK, Japan, Netherlands, Canada, Australia, China e India, ascenderá “(…) *of $400 trillion by 2050, a sum five times the size of the current global economy* (…)”.

Todos sabemos que Colombia también tiene un gran déficit, por lo que es presionada a tomar medidas tales como: *Review normal retirement age to increase in line with life expectancies, Make saving easy for everyone, Support financial literacy efforts – starting in schools and targeting vulnerable groups, Provide clear communication on the objective of each pillar of national pension systems and the benefits that will be provided, Aggregate and standardize pension data to give citizens a full picture of their financial position.*

Nuestra situación es más complicada, porque muchos aportantes no alcanzarán ya una pensión adecuada. Y porque más de la mitad de la población no aporta o aporta menos de lo que le corresponde.

Se oye reiteradamente que hay que ser más eficaz en la cobranza coactiva. Que hay que ampliar la base de aportantes obligando a los informales a entrar a la formalidad. Pasan y pasan los años y los resultados globales no son halagüeños. Ni siquiera el Gobierno tiene el dinero para pagar lo que debe, por lo que viene empujando la deuda hacia adelante.

En países en los que el sistema es el de ahorro individual, los contadores tienen un papel importantísimo, pues son los asesores de inversiones de los ahorradores. Ellos buscan buenas rentabilidades en escenarios seguros y recalculan frecuentemente las necesidades de ahorro según las cambiantes expectativas de las personas.

En el nuestro, varios contadores son evasores del sistema, porque sus ingresos no les son suficientes para atender su nivel de gastos. Por ello disminuyen los ingresos recibidos, logrando que los formularios liquiden aportes sensiblemente menores. Es muy poco probable que estos profesionales velen por el debido aporte por parte de sus clientes. Según los [estados financieros de la UGPP a 31 de diciembre de 2016](https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0ahUKEwiLuaiawtfUAhUDSyYKHes7BkMQFggrMAA&url=https%3A%2F%2Fwww.ugpp.gov.co%2Fdoc_download%2F5252-09052017-anexo-3-cartera-de-dificil-cobro&usg=AFQjCNFd9UPAzIWgJbrRmwBsv6OiPRsfTA) la cartera incobrable ascendía a $16.399.012.140,oo.

Estamos entonces ante una realidad: muchos pensionados siguen trabajando y otros tantos nunca se pensionarán; el Gobierno aumentará los años necesarios para pensionarse y no accederá a la reducción aprobada para beneficiar a las mujeres. Los trámites pensionales seguirán siendo largos, complejos y llenos de glosas, a pesar de la presión de la Corte Constitucional.

*Hernando Bermúdez Gómez*